

Ficha bibliográfica: ALCALÁ CAMPOS Raúl, “Globalización, modernización, ética y diálogo intercultural”, in OLIVE León, *Ética y diversidad cultural*, Fondo de Cultura Económica, México: 2004, p. 300-319.

Disciplina de conocimiento: sociología, filosofía, hermenéutica.

Objetivo del texto: plantear los impactos de la globalización actual sobre el Humanismo, la ética y la diversidad cultural.

Principales hipótesis: ¿es preferible anexar a la reflexión sobre la globalización un Humanismo, una moral, una ética que justifique la expansión neoliberal, o bien, desde un Humanismo, criticar tal expansión señalando la barbarie a la cual puede conducir?

Conceptos: globalización, modernización, ética, diversidad cultural.

Aspectos metodológicos: estudio comparativo entre Karl-Otto Apel, Raúl Fonet-Betancourt y Samuel Huntington sobre globalización, ética y diversidad cultural.

Resumen:

Después de unas reflexiones introductoras sobre la aceleración de la globalización por los medios de comunicación y sobre la intensificación de las relaciones entre culturas, el autor se pregunta por la dimensión ética de esta globalización y las diferentes formas que puede tomar un diálogo entre culturas. Para ello, comenta ciertas reflexiones sobre este problema, con base en ideas de Karl-Otto Apel, Raúl Fonet-Betancourt y Samuel Huntington.

En primer lugar, Apel propone responder al reto de la globalización a través de lo que llama una globalización de segundo orden, es decir una globalización en el ámbito de la cultura, y principalmente en lo moral. Efectivamente, en la constitución de la globalización de segundo orden, juega un papel importante el problema moral de lograr la justicia en una sociedad multicultural. La idea que defiende Apel es que es posible dar principios fundamentados trascendentalmente de los mismos derechos y de la misma corresponsabilidad de los interlocutores, y que estos, junto con el principio de la justicia de la capacidad de consenso, se refieren a un discurso práctico entre los representantes de las distintas culturas.

Por su parte, Raúl Fonet sostiene que la barbarie es la contemporánea de la civilización. Considera que debemos mantener el recurso de la diversidad cultural como pluralidad de visiones del mundo; que la participación de las culturas es inevitable para encontrar y organizar alternativas viables a la “barbarie” en expansión. En este sentido, el diálogo intercultural requiere de una especial calidad ética que permita oponer a la globalización neoliberal la alternativa de una universalidad mundializada desde abajo, es decir, constituida por la participación de los diversos universos culturales y no impuesta como la única cultura que permite el desarrollo de la humanidad.

Apel y los liberales reconocen la existencia de otras culturas, pero suponen que debido a sus deficiencias hay que luchar por ellas, hay que ayudarlas a que se incorporen a la cultura adecuada. Para ello parten de un principio universal a priori de justicia, el cual permite que el diálogo se desarrolle con justicia para todos. En este sentido, la universalidad recorre el

camino de arriba hacia abajo. En este sentido, la universalidad recorre el camino de arriba hacia abajo. Raúl Fonet, por su parte, recorre el camino inverso, pretende también una universalización, pero esta proviene de abajo hacia arriba. No es una universalidad la que posibilita el diálogo, sino más bien este último hace posible el logro de aquella. En este sentido, no hay que luchar por las otras culturas, sino junto con ellas, para buscar diversas vías de globalización, de modo que no se cometa una injusticia con las generaciones futuras.

Según el autor, todo lo anterior tiene sentido si se mantiene la idea de que la globalización es irremplazable, pero que además camina por un único derrotero: el de la globalización de la cultura occidental, de la modernización occidental en palabras de S. Huntington. Ahora bien, este último sostiene que el liderazgo de Occidente se puede perder si no se toma en cuenta una estrategia en que Europa y EE.UU estrechen más firmemente sus lazos. Desde este punto de vista, el problema al que se enfrentan tanto Apel como Fonet, deja de tener sentido. Para Huntington, la globalización está llevándonos precisamente a la situación inversa, a una pérdida de la influencia occidental y Occidente necesita reaccionar pronto y con firmeza, antes de que tal pérdida sea irrecuperable. En este último caso, no se trata entonces de fomentar un diálogo intercultural, sino de una lucha por el poder, por el control de la política y de la economía a nivel mundial.

Finalmente, los tres autores se enfrentan al mismo problema, sin embargo, según el autor, se presentan tres cuestiones diferentes. En el primer caso, el asunto radica en cómo ser justos, en el diálogo intercultural, para todos los afectados. En el segundo, se pretende iniciar un diálogo intercultural efectivo, que no se ha dado, con la mira de generar alternativas a la globalización y donde todas las culturas tengan cabida. El último, en cambio, ante la situación que está generando la globalización, busca estrategias que permitan mantener la influencia de la cultura occidental a nivel mundial.

Este estudio comparativo permite al autor adelantar algunas cuestiones. En primer lugar, e independientemente de las posiciones de los autores mencionados, le parece indudable la preocupación por desarrollar una ética acorde con nuestra situación actual; por lo menos en los dos primeros autores. En segundo lugar, tal ética tendría como objetivo, desde su punto de vista, evitar llegar a casos extremos como el que vislumbra Huntington, de una lucha por el poder y el control político y económico a nivel mundial. Por último, debería sustentarse en un diálogo permanente.

Palabras claves: globalización, modernización, ética, diálogo intercultural.

Elaborado por: Anaïs ROESCH, estudiante en Maestría de Organizaciones internacionales, Instituto de Estudios Políticos de Grenoble – FRANCIA, pasante en el grupo “Cultura y Nación” del CES, Coordinadora del proyecto de Cátedra UNESCO de Interculturalidad: para lo universal reconciliado.